

Título: La esperanza de la Resurrección

Pasaje: 1 Pedro 1:3-4

Iglesia Piedra Angular | 17 de Abril 2022

**Idea central:** La esperanza del cristiano está viva, porque viene de Dios, mora en los cielos, y está resucitada.

Muy buenos días iglesia.

Es mi oración que esta haya sido una semana de regocijo y de descanso para sus familias.

En la mañana de hoy vamos a estar uniéndonos a millones y millones de cristianos en todo el mundo celebrando la Resurrección de nuestro Salvador Jesucristo. Yo no sé si eso a ti te hace sentir algo, pero yo me lleno de regocijo en pensar que un incontable número de hombres y mujeres en todo el mundo está hoy en la mañana reflexionando en este mismo tema.

Qué regalo, qué privilegio.

Así que te pido que me acompañes a 1 Pedro 1:3-4. Si tienes una NBLA, esa es la p 1249. Si no tienes Biblia, te pido que levantes la mano para que uno de nuestro servidores pueda llevarte una.

**“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien según Su gran misericordia, nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, para obtener una herencia incorruptible, inmaculada, y que no se marchitará, reservada en los cielos para ustedes” 1 Pedro 1:3-4**

**Oremos**

¿Tú crees que vives en tiempos optimistas o pesimistas?

Esta próxima generación que va subiendo, ¿será mejor que la pasada?  
¿Tendrá en general una mejor vida? ¿O una peor?

¿Crees que estamos teniendo una mejor vida que nuestros padres? ¿O una peor vida que nuestros padres?

Al principio del Siglo XX se hicieron grandes promesas, de paz y de tranquilidad. Se decía que en general la sociedad iba de camino a la mejoría en cuanto a la expectativa de vida y el poder adquisitivo de una persona, los derechos humanos y las libertades individuales.

Y luego vino una primera guerra mundial, una pandemia, la gran depresión, y una segunda guerra mundial, todo en una misma generación. A eso le siguió una Guerra Fría y con varias guerras regionales de por medio. Nosotros mismos en Dominicana pasamos por varias dictaduras, inestabilidad política, invasiones extranjeras, y hasta catástrofes naturales.

Pero las cosas mejoraron. Los últimos años prometían profunda mejoría. Luego de la caída del muro de Berlín, el Internet prometía increíbles avances, los rangos de vida y la salud crecieron exponencialmente. La Globalización parecía que nos haría a todos ciudadanos más comprensivos y amables, y que estaríamos más conectados que nunca.

Y entonces se fue complicando todo, al punto que en 2020 nos encontramos confinados por semanas por una Pandemia que pareciera que nunca va a terminar. Las grandes economías están todas asustadas, la gasolina por los cielos, una Guerra horrenda en una parte del Mundo ha hecho que la Gasolina esté en niveles inimaginables, y tiene a todo el mundo atento a lo que puede pasar.

Yo no estoy seguro si esta es una generación más optimista o más pesimista, aunque los estudios apuntan a que es una generación mucho más triste que las pasada, a pesar de ser más próspera.

**Pero pareciera que tenemos razón para ser pesimistas.**

Y es que, sin importa qué tan bien pareciera ir las cosas, siempre algo sale mal. Siempre algo puede salir mal. Siempre algo sale mal.

¿Cómo uno puede encontrar esperanza?

Iglesia en la mañana de hoy yo voy a hacer algo diferente a lo que normalmente hacemos aquí y es que te voy a decir el final desde el principio. De hecho, ya te lo dije en el título del sermón.

Nosotros, los cristianos, solo podemos encontrar esperanza en la resurrección de Jesucristo de entre los muertos.

En medio de guerra y de rumores de guerra.

En medio de problemas económicos que no sabemos qué va a pasar.

En medio de incertidumbres y amenazas.

Y en medio de nuestras propias luchas,

nuestros propios fracasos,

nuestras enfermedades y dolencias,

nuestras propias dudas y nuestras propias inseguridades,

En la mañana de hoy yo quiero recordarte mi amado hermano que

nosotros tenemos esperanza viva en la resurrección de Jesucristo de entre los muertos.

Bendito sea Dios.

Vamos a dividir a Pedro en partes para poder verlo. Vamos a ver el quién, el qué, y el cómo de nuestra esperanza viva.

El quién. O, de hecho, los quiénes. V.3

Dice:

**“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien según Su gran misericordia, nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva.**

¿Lo viste?

¿Quiénes son las personas que se mencionan aquí?

Bueno, queda claro el personaje principal. De quien se trata todo.

Mira, el problema principal que tenía esa esperanza de la que hablaba el mundo, lo que esperaban que iba a pasar en años anteriores... es que estaban enfocados en lo que no era.

Mira, escucha esta poderosa y reveladora cita de Yuval Noah Harari, un excelente historiador y sistematizador de información de su libro debidamente titulado "Homo Deus: una breve historia del mañana"

En el amanecer del tercer milenio la humanidad despierta a una increíble realidad. La mayoría de las personas no lo piensa, pero en las últimas décadas hemos logrado controlar la hambruna, la plaga y la guerra. Por supuesto, estos problemas no se han solucionado completamente, pero han sido transformados de fuerzas incomprensibles e incontrolables a desafíos manejables. No necesitamos orar a ningún dios o ningún santo para que nos rescate de ellos. Sabemos muy bien lo que necesita hacerse para prevenir el hambre, la plaga, o la guerra...y usualmente somos exitosos en hacerlo.

¿Lo ves? Harari sintetiza lo que el hombre pensaba y piensa. Que si tan solo mejoramos lo suficiente, controlamos suficiente nuestro ambiente, tendremos libertad, tendremos paz, tendremos mejoría, ¡seremos dioses! Este libro fue un éxito de librería porque es lo que el hombre cree... y es absolutamente mentira.

No sabemos cómo controlar el hambre, dado que más del 10% de la población mundial está malnutrida, a pesar de haber comida de sobra. Y tampoco podemos controlar nuestra hambre de poder y de lujuria y de cosas que no poseemos.

No sabemos controlar la plaga, como el COVID nos ha mostrado.

Y no sabemos controlar la guerra. Ni siquiera podemos controlar la guerra en nuestros propios miembros. Y mira Ucrania y Rusia y China y quién sabe cuánto más viene.

Pero Pedro nos da esperanza. ¡Esperanza Viva!

**Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien según Su gran misericordia, nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva.**

**Dios nos da esperanza viva:**

Dios, el Padre de Nuestro Señor.

Sabemos, por otros pasajes, que Él no solo es el padre de nuestro Señor, Él es NUESTRO Padre.

Y sabemos que nuestro Señor Jesucristo no solo es nuestro Señor, Él es nuestro amigo, nuestro hermano, nuestro Salvador, Maestro.

Nuestra esperanza no depende de nuestras fuerzas

De nuestro control

De nuestra familia

De nuestra habilidad

De nuestro señorío

Nuestra esperanza depende de Su misericordia.

Pero no de su misericordia. De Su GRAN misericordia.

O mi hermano, porque lo que nosotros hacemos, lo que nosotros hemos hecho, lo que nosotros haremos necesita no poca misericordia, no un chin de misericordia, no un grano de misericordia... necesita GRAN misericordia.

Y esa es la que tiene nuestro Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Gran misericordia.

¿Y qué hace? Nos hace nacer de nuevo.

Oh mi querido. Que no se trata de quién eras. Que no se trata de lo que habías hecho. Que no se trata de lo que hacías. Que no se trata de lo que hiciste.

Que si estás en Cristo Jesús, eres una nueva criatura... las cosas viejas pasaron, he aquí todas son hechas nuevas.

Por Su gran misericordia Dios nos hace nacer de nuevo a una esperanza viva. Ahora miramos atrás a lo que éramos antes y decimos “ese no soy yo ya”.

Y si todavía no has aceptado esa gran misericordia de Dios, sigue escuchando. Porque para ti también está disponible la gran misericordia de Dios que te da una esperanza viva.

Esos son los que dan la esperanza, Dios la da, nosotros la recibimos.

Veamos el qué. Sigamos leyendo.

**“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien según Su gran misericordia, nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva... (4) para obtener una herencia incorruptible, imaculada, y que no se marchitará, reservada en los cielos para ustedes” 1 Pedro 1:3-4**

¿Notaste aquí el qué de la esperanza?

¿Qué es lo que vamos a recibir?

Mira, las herencias traen problemas, principalmente por la promesa de esperanza que te dan.

Yo espero no causar ningún tipo de escozor aquí, pero hay un caso muy particular de una herencia aquí en Dominicana que ilustra muy bien el punto. Esta es la supuesta herencia de los Rosario, que pudiera alcanzar los \$13 trillones de euros (13,000,000,000,000,000,000). Eso es mucho dinero, y el abogado que se ha encargado de organizar a los Rosario estaba, a esta fecha el año pasado, siendo demandado por 280 personas por desfalco. Personas que habían pagado cada uno un mínimo de 15 mil pesos para empezar a investigar si le tocaba una porción de esta herencia.

Y es que... cualquiera quiere un pedazo de algo así. ¿Tú te imaginas? ¿Aunque sea miles los Rosario, con todos esos cero, algo le toca? Es comprensible, mi hermano. Son promesas que dan esperanza.

Pero no esperanza viva.

Porque no son una esperanza dada por Dios.

Y no es una esperanza reservada en los cielos.

Pero oye cuál es la esperanza que nuestro Dios y Padre nos tiene. Dice que es una herencia incorruptible, inmaculada, y que no se marchita.

Que es incorruptible implica que no puede ser destruída, no puede ser dañada, no puede ser afectada. Mi amado hermano, lo que Dios tiene guardado para nosotros está absolutamente garantizado y nadie puede arrebatarlo de Su mano. Eso está protegido por la mano del Todopoderoso.

Que nuestra herencia es inmaculada implica que no tiene ningún tipo de mancha. No es como esas cosas que uno medio disfruta pero luego se pregunta si estuvo bien o se siente mal. Lo que Dios tiene para nosotros guardado no tiene nada de agridulce, es solo dulce, solo santo, solo bueno, solo limpio, solo gozo, solo agradable a Dios y a nosotros.

Que nuestra esperanza no se marchita nos dice que podemos esperar tranquilos, porque no está perdiendo su sabor ni su color ni su poder. No le afecta el clima ni el tiempo. No se pudre no se daña no pierde el olor.

Mi hermano por eso nuestro Dios no está apurado. Por eso tú y yo podemos ser pacientes y esperar Su regreso.

Nosotros no podemos procesar algo así. Un mundo sin alarmas, ni de seguridad ni de despertador. Ciudades sin llaves, sin ladrones, donde no hay temor, donde solo hay honra y respeto. Sin policías ni cárceles ni dolor ni muerte. Sin pecado sin polución sin problemas. Pero eso es justamente la herencia que tenemos, tú y yo. Eso es lo que viene. De eso tenemos

garantía. Eso es lo que tenemos. Eso es lo que tendremos. Eso está asegurado.

Mi hermano, ten esperanza, ¡porque Cristo viene y va a traer el Cielo con Él!

Nosotros ya tuvimos un vistazo de esta realidad, y es el mismo medio a través del cual recibimos nuestra herencia.

Esa es la manera en la que podemos tener esperanza viva.

Dice el texto:

**“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien según Su gran misericordia, nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, para obtener una herencia incorruptible, imaculada, y que no se marchitará, reservada en los cielos para ustedes” 1 Pedro 1:3-4**

Eso es lo que celebramos hoy, que el Dios de misericordia nos hizo nacer de nuevo a una esperanza viva, para darnos una herencia incorruptible, imaculada, que no se marchitará...

y que Dios lo hizo posible mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos.

Celebramos hoy nuestra esperanza viva porque Cristo resucitó de entre los muertos.

El Dr. Tim Keller lo dice muy bien: La resurrección significa no solo que los cristianos tienen esperanza para el futuro, sino que tiene una esperanza que viene del futuro.

Por la resurrección, no estamos hablando de un Salvador muerto, de un Maestro de libros, de un historiador del pasado.

Nosotros adoramos a un Cristo vivo, a un Señor activo, a un Dios que reina hoy, al Gran Yo Soy que vive para siempre.

Mis amados, la resurrección de Cristo no es un mero símbolo para nosotros.

La resurrección de Cristo no es un hecho bonito que debería hacernos sonreír.

1 Corintos 15:21 dice que la Resurrección de Cristo es la entrada a la resurrección de todos los hombres. Porque así como en Adán todos mueren, en Cristo todos serán vivificados.

Filipenses 3:10 dice que la Resurrección es poder mismo de Dios que nos hace como Él.

Romanos 8:34 dice que la resurrección de Cristo garantiza que ahora no hay condenación, y que ahora Él está a la diestra misma de Dios.

Romanos 4:25 dice que Cristo fue resucitado para nuestra justificación.

Romanos 6:10 dice que porque en cuanto a Cristo vive como resucitado, la muerte no tiene ningún poder sobre Él.

Si Cristo no resucitó, todavía nuestros problemas están ahí delante.

Si Cristo no resucitó, el mundo depende de la sabiduría de los científicos.

Si Cristo no resucitó, no hay ninguna garantía de que no seremos destruidos por una guerra.

O por un asteroide.

O por un virus.

O por cualquier otra cosa.

Lo más importante para nosotros, si Cristo no resucitó, no tenemos ninguna garantía de que Dios nos ama,

De que tenemos una herencia en los cielos,

De que nuestros pecados pueden ser perdonados.

Pero Iglesia, si Cristo resucitó, tenemos toda razón para tener esperanza:

Nuestros problemas pueden ser grandes, pero no más grandes que la muerte, y Cristo lo venció.

Nuestra necesidad y ceguera puede ser oscura, pero la luz de la resurrección ilumina cada rincón de la tierra.

El mundo puede sufrir guerras y pestilencias y enfermedades, pero la resurrección nos garantiza una herencia incorruptible, inmaculada y que no se marchitará de parte de nuestro Dios y padre que nos ama con gran misericordia.

Mi amado hermano, porque Cristo resucitó no hay límite para lo que podemos esperar de parte de Dios. Ya Él nos sorprendió con un Mesías humilde hasta la muerte y muerte de cruz. Y nos sorprendió todavía más resucitándolo con poder de entre los muertos. ¡Qué más no puede hacer Él?

Yo no sé qué se trae Dios entre manos pero yo tengo mi esperanza puesta en Él.

¡Bendito sea nuestro Dios y padre que resucitó a nuestro Señor de entre los muertos!

### **Pausa**

Amada Iglesia, hoy tenemos el privilegio, el regalo de recordar la Resurrección de nuestro Señor, el evento que selló nuestra redención y garantizó nuestra herencia.

Pero hoy también tenemos por primera vez la celebración de la ordenanza de la Comunión. A través de estos símbolos vamos a recordar la muerte de nuestro Señor Jesús.

Porque no tenemos el gozo de la resurrección sin haber pasado primero por la muerte. Hoy celebramos una muerte que terminó resurrección. Y nunca hubo una muerte como la de nuestro Señor.

Preparemos nuestros corazones para celebrar la Comunión.